

COLECCIÓN DEL MUSEO RUSO

Avenida Sor Teresa Prat, 15. 29003 Málaga, España
 www.coleccionmuseoruso.es
 Teléfono: (+34) 951 926 150
 info.coleccionmuseoruso@malaga.eu
 educacion.coleccionmuseoruso@malaga.eu

HORARIOS

De 9.30 a 20.00 horas
 Cerrado: Todos los lunes, 1 de enero y 25 de diciembre
 Se admite el acceso de visitantes hasta 30 minutos antes del cierre del museo

TARIFAS

- Combinada (Colección más Temporal): 8,00 € (general) 4,00 € (reducida)
- Colección: 6,00 € (general) 3,50 € (reducida)
- Exposición temporal: 4,00 € (general) 2,50 € (reducida)

ENTRADA REDUCIDA

- Mayores de 65 años
- Estudiantes hasta 26 años
- Familias numerosas

ENTRADA GRATUITA

- Personas en situación oficial de desempleo
- Menores de 18 años
- Poseedores del Carnet Joven Euro
- Docentes y alumnado (Bellas Artes e Historia del Arte)
- Personal de museos y miembros del ICOM
- Guías turísticos acreditados
- Personas con discapacidad (con acreditación)
- Público en general (domingos a partir de las 16.00 horas y hasta la hora de cierre)

TRANSPORTE PÚBLICO

- Metro: Princesa-Huelin
- Bus: líneas 1, 3, 5, 9, 10, 15, 16, 22, 27, 31, 40, 91
- Tren panorámico: salida desde «Muelle Uno»
- Bus Turístico: Línea 2

Imagen de portada: Baskakov Igor. *Vogue* (detalle). 1999
 Colección Palace Izdat



COLECCIÓN DEL MUSEO RUSO



Colabora:



RESISTENCIA, TRADICIÓN Y APERTURA.

ARTE RUSO DE LAS ÚLTIMAS 4 DÉCADAS

JULIO 2016 – ENERO 2017



Resistencia, tradición y apertura. Arte ruso de las últimas 4 décadas acerca, de modo panorámico, las tensiones y dinámicas creativas que se suceden en la extinta URSS y la actual Rusia durante un periodo marcado por cambios trascendentales. El conjunto de piezas de la colección de Joseph Kiblitky atiende al arte no-oficial desarrollado tras la muerte de Stalin en 1953, que recibió el nombre de arte inconformista o no-conformista, así como a algunos de los lenguajes que se instalaron desde la última década del siglo XX hasta la actualidad. Estos últimos revelan el conocimiento de los que se desarrollaban en núcleos centrales de la creación europea, es el caso del neoexpresionismo.

A través de estas obras recorremos un lapso temporal en el que nos enfrentamos a la actitud de resistencia de artistas que se oponían a la práctica del realismo socialista, el arte oficial del Estado. Esto les generó graves consecuencias, ya que se les excluyó de los canales principales de exhibición y difusión, propiciando el desconocimiento del público local y de los coleccionistas extranjeros. Esa resistencia se basaba en la simple recuperación de lenguajes como la abstracción, el surrealismo o el expresionismo. Es decir, la actitud transgresora recaía principalmente en lo formal y no necesariamente iba acompañada de contenidos subversivos, aunque algunas citas al pasado podían suponer un desafío. El inconformismo era, por tanto, un conglomerado heterogéneo de estilos que se fue moldeando durante tres décadas hasta la progresiva apertura que significaron la *perestroika* y la *glásnot* en la mediación de los ochenta.

Esos ejercicios de resistencia y libertad se apoyaron en ocasiones en la reformulación de la tradición. O, más exactamente, de las tradiciones. Por un lado, la del icono, la pintura secular rusa, tamizada desde distintos registros. Y, por otro, la tradición de lo nuevo o de la vanguardia, la cual había aspirado a conformar un *nuevo orden* y cuyo *proyecto* fue frustrado abruptamente en los años veinte por Stalin. En la década de 1970 irrumpen el *Sots Art* y el conceptualismo



Bruskin Grisha. *Tank Commander*. 1998
Colección Palace Izdat

moscovita. De un modo paródico se decodifica críticamente el arte oficial al transformarse bajo una estética *Pop Art* que, a su vez, suponía un ejercicio de síntesis entre el imaginario local y las formas internacionales. Con el conceptualismo emerge la importancia como *arma* del lenguaje, aspecto que alimentaría la asentada idea del aislamiento e incompreensión de Rusia. Precisamente, esta exposición pretende tanto atender a las singularidades de la creación contemporánea rusa, producto de unos condicionantes y una idiosincrasia, tanto como contextualizar esas manifestaciones y, así, revelar cierta apertura y convergencia internacional.